

Idiomas, la gran asignatura pendiente

EL GASTO QUE SUPONE Y LA FALTA DE TIEMPO Y DE MOTIVACIÓN, PRINCIPALES OBSTÁCULOS PARA APRENDER O MEJORAR LOS IDIOMAS



En pleno siglo XXI, y en una sociedad que día a día va ampliando y derribando fronteras, uno de los objetivos prioritarios es la comunicación. Tanto es así que buscar trabajo sin dominar al menos un idioma extranjero resulta muy complicado, especialmente en algunos sectores, y en algunas empresas ya es requisito indispensable dominar incluso más de uno. La lengua inglesa, con 800 millones de hablantes, parece destinada a convertirse en la lengua franca mundial y no por ser la más hablada –ese honor le corresponde al chino simplificado– sino por ser el idioma más utilizado en el mundo de los negocios, las tecnologías (el 80% de los correos electrónicos) y la ciencia (45% de las publicaciones científicas).

Pero, ¿cómo andamos los españoles en materia de idiomas? El panorama sigue sin ser halagüeño. Según datos de la Unión Europea, **sólo el 47% de los españoles dice ser capaz de mantener una conversación en un idioma extranjero, frente al 80% de los habitantes de Dinamarca, Países Bajos o Suecia.** El idioma más estudiado en España es el inglés, que está aprendiendo el 36% de la población, según datos del último Eurobarómetro. A mucha distancia le sigue el francés, con un 19% de estudiantes, mientras que en el italiano, alemán y portugués apenas se adentran un 4% de los españoles.

La mayoría de los encuestados identifican como principales obstáculos para la mejora de sus competencias idiomáticas las limitaciones económicas, la falta de tiempo y la insuficiente motivación. Ante esta coyuntura, no es extraño que los departamentos de recursos humanos de las empresas dediquen entre un 5% y un 10% del presupuesto de formación a la enseñanza de idiomas. La necesidad de reducir este gasto lleva a que las empresas tiendan a seleccionar para los puestos de trabajo a quienes pueden acreditar el dominio de más idiomas.

Claves del aprendizaje

En opinión de Minie Izagirre, traductora y profesora de inglés nacida en Inglaterra y con muchos años de experiencia en la enseñanza de idiomas, cualquiera puede

LA PRESENCIA DEL PROFESOR ES MUY VALIOSA, PERO LOS MÉTODOS MULTIMEDIA PUEDEN APOYAR EL APRENDIZAJE

UN MÉTODO PARA CADA ALUMNO

MÉTODOS QUE SE APOYAN EN SOPORTES INFORMÁTICOS

Los centros multimedia son apropiados para personas con horarios variables, ya que pueden aprender un idioma a su ritmo y utilizando los momentos del día que mejor se presten para el aprendizaje. Sin embargo, son caros exigen una gran fuerza de voluntad, pues al no ser un horario fijo, propician que se reduzca el ritmo de trabajo.

CLASES TRADICIONALES DE IDIOMAS

Método clásico, indicado si se tiene un horario académico o laboral estable y fijo. Se compone en un 70% aproximadamente por clases presenciales basadas en la enseñanza oral y en el contacto directo entre profesor y alumnos. Estos cursos suelen ser más baratos, pero exigen disponer de más tiempo para tener una continuidad en la asistencia a clase.



adquirir un nivel básico de comunicación en un curso de nueve meses. Para ella, “este nivel dota al estudiante de funciones tan básicas como dar y pedir información personal, preguntar direcciones, manejarse en restaurantes, hoteles, tiendas y medios de transporte, siempre aceptando que la comunicación será limitada y que se cometerán errores”. Para Roberto Tárrega, director de uno de los centros que Wall Street Institute mantiene abiertos en Valencia, el aprendizaje del idioma está garantizado con cuatro horas semanales de dedicación; asegura que, cumpliendo dicho horario, “en año y medio una persona puede desenvolverse tranquilamente en inglés”.

Ir un paso más allá y adquirir un nivel alto de conocimiento del idioma depende en gran medida del nivel de necesidad y de exigencia de cada alumno, así como de su motivación y su esfuerzo personal. Según Minie Izagirre, un estudiante joven puede adquirir un buen nivel en tres cursos,

mientras que otro de más edad puede tardar cinco o seis. Señala que “la perfección no se alcanza nunca, el aprendizaje de una lengua extranjera dura toda la vida, pero las satisfacciones que reporta tanto su aprendizaje como su práctica se disfrutan siempre”.

Un estudio realizado por ACEICOVA (Asociación de Academias de Idiomas de la Comunidad Valenciana) coincide con la profesora Izagirre en que el aprendizaje de un idioma confluyen varios factores que determinan el tiempo de aprendizaje y el nivel que se alcanzará. Así, la capacidad del alumno, las circunstancias que le motivan, la calidad de la enseñanza, la frecuencia de estudio y su disponibilidad para trabajar en el idioma fuera de las horas lectivas influirán en el resultado final.

Para Carmen Ros, presidenta de ACEICOVA, el tiempo de aprendizaje también depende del nivel con el que se llega a la academia. Así, afirma que “si el estudiante ha pasado por la edu-

cación reglada con un mínimo aprovechamiento puede tener muy buen nivel de gramática, aunque puede fallar mucho en el lenguaje oral. Y en las academias se apuntala la parte más deficitaria de la comunicación”. También insiste en que, antes de iniciar un curso, se pregunta al estudiante cuál es su objetivo. En los cursos que se ofrecen a la plantilla de una empresa, normalmente la meta es lograr un inglés fluido a nivel de conversación, por lo que se refuerza más esta parte.

Precios desiguales

En la mayoría de las academias tradicionales el pago se realiza al mes o por niveles, y varía mucho en función del centro y del número de horas lectivas. Lo más habitual son cursos intensivos de un mes con un coste de 179 euros, cursos trimestrales de 36 horas a 270 euros y cursos adaptados a horarios especiales (se desarrollan viernes o sábado por la mañana, dos horas y media al día) de 237 horas. Un curso

ESCUELA OFICIAL DE IDIOMAS

Las clases se imparten en centros públicos de enseñanzas de idiomas, dependientes de las administraciones autonómicas. La duración total de estos estudios es de 5 cursos de un mínimo de 130 horas cada uno, distribuidos en ciclos de 3 y 2 cursos respectivamente. La enseñanza puede ser oficial presencial (el alumno asiste regularmente a clase a lo largo de un curso académico) o libre (solamente da derecho a la realización de las pruebas para la obtención

de los certificados, la preparación va a cargo del alumno), aunque también se imparten cursos especiales destinados a cubrir necesidades específicas de aprendizaje, como la traducción, las destrezas orales, los lenguajes especializados, etc.



completo (9 meses lectivos) cuesta en torno a 765 euros (85 euros mensuales), con 3 horas semanales de clases; un curso de dos horas lectivas semanales sale por unos 612 euros el curso (68 euros al mes). Aprender un idioma en un centro multimedia tiene un coste medio de unos 300 euros al trimestre, e incluye 50 horas de asistencia a los cursos. Algunos de estos centros exigen el cobro por adelantado, por lo que muchos alumnos se ven obligados a firmar préstamos vinculados: el banco o caja de ahorros adelanta el importe total del curso a la academia y el alumno abona cada mes a la entidad bancaria las cuotas correspondientes. Los préstamos vinculados son legales, siempre que el alumno sea informado de ello y acepte firmarlos. Si, por motivos ajenos a la academia, el estudiante abandona el curso antes de finalizarlo, ha de seguir pagando las mensualidades. Por ello, antes de contratar estos cursos, hay que sopesar si realmente se aprovecharán hasta el final. <

VIVIR DURANTE UN TIEMPO EN EL PAÍS DONDE SE HABLA ESE IDIOMA

Resulta muy eficaz, pues obliga a sumergirse en la cultura del país y únicamente permite la comunicación en la lengua que se pretende aprender. Sin embargo, son pocas las personas que pueden abandonar su vida cotidiana durante una larga temporada para viajar a otro país con el objetivo de aprender o perfeccionar el idioma.

CURSOS DE AUTOFORMACIÓN

Mediante CDs y vídeos, acompañados de libros de texto y ejercicios, el estudiante realiza el curso por su cuenta y evalúa sus progresos a medida que va avanzando. Se encuentran a la venta en muchas librerías y también pueden tomarse en préstamo en algunas bibliotecas municipales.

IDIOMAS ON-LINE

Los ordenadores y los nuevos sistemas audiovisuales permiten aprender el idioma sin salir de casa y a cualquier hora. La mayoría de estos programas disponen de un sistema de reconocimiento de voz y conversaciones simuladas que ayudan y corrigen a la hora de perfeccionar la pronunciación. La memoria del ordenador almacena cada día los progresos realizados y se prosigue desde la última lección.

MÉTODO TRADICIONAL VERSUS MULTIMEDIA

Para Minie Izagirre, profesora especializada, una lengua es “una interacción social”. Según esta licenciada en Filología Inglesa, “los mecanismos de imitación, sustitución y ensayo-error, básicos en el aprendizaje de los idiomas, se dan de forma natural en la familia cuando un niño aprende su lengua materna”. Aunque reconoce que la situación que se presenta en un aula es inicialmente artificial, ya que normalmente los alumnos ni siquiera se conocen entre ellos, no duda en afirmar que “con el tiempo se desarrolla un entorno social que da lugar a una comunicación natural”, y así, **“el alumno aprende directamente con las correcciones del profesor, pero también indirectamente, aprovechando las correcciones que se hacen a otros alumnos”**. En su opinión, esta interacción se pierde en los métodos multimedia que, además, plantean el problema de que algunos estudiantes puedan pensar que es el ordenador el que va a hacer el esfuerzo de aprender en su lugar. **Para Izagirre, un CD-ROM o un programa informático son sólo una sucesión de contenidos que, aunque puedan estar muy bien estructurados, “no sustituyen la tarea metodológica de un profesor”**.

Carmen Ros coincide en que “las academias de corte más tradicional otorgan más importancia a la clase con profesor, y aunque han incorporado las nuevas tecnologías, éstas se introducen como un complemento pero sin perder el papel del profesor como elemento

clave para el seguimiento del aprendizaje del alumno”. Asimismo, afirma que los cursos dirigidos a adultos priorizan la comunicación oral frente a la escrita, y la conversación frente a la gramática, aunque puntualiza que “en los cursos de iniciación en la lengua se dan nociones y una base gramatical, pero siempre con la vista puesta en la conversación”.

Pero **el método multimedia también tiene sus ventajas**, como no duda en reconocer Minie Izagirre, para quien **la libertad de horarios que permite es “una ventaja innegable”**. Señala, asimismo, que “hay que tener en cuenta que aprender idiomas es una tarea árida, sea cual sea el método escogido, y **los sistemas multimedia pueden ser muy valiosos para introducir una novedad que rompa la rutina de las clases”**. También reconoce que “la multimedia es una buena herramienta de práctica fonética, especialmente válida en el caso de idiomas que presenten esta dificultad, como el inglés o el francés”.

